**MANTÉN LA LLAMA EN TU LLAMADO**

Esperar no es algo fácil, no estamos acostumbrados ni nos gusta ser entrenados en ello. Y esperar, manteniendo la expectativa, es mucho más complicado. La llama y pasión por misiones, a veces se puede apagar, cuando la dejamos olvidada, sin creer que algún día la veremos hecha realidad. Estos son algunos consejos prácticos de los mismos misioneros para mantener la llama encendida por las misiones:

**- SIRVE.** Involúcrate activamente en el servicio de tu iglesia, comunidad, familia. Muéstrate disponible para ayudar, no estés esperando en la silla de suplentes, mantente en la cancha. Si tienes dones, úsalos. Evangelismo, ayuda social, misiones, etc. No dejes que el desánimo te robe el privilegio de servir a Dios.

**- PREPÁRATE.** Continua capacitándote lo mejor que puedas en cuanto a misiones y temas bíblicos. Ya sean talleres, seminarios, cursos. Así como tu propio desarrollo personal al leer libros misioneros y biografías de misioneros que te animarán con sus propias experiencias.

**- MOVILIZA.** Si tu pasión son las misiones, enseña sobre misiones, ayuda a la iglesia a estar más involucrada en la tarea misionera. Comparte la visión con aquellos que no saben nada del tema. Sé un voluntario en entidades misioneras o agencias. Crea contactos y ayuda a que tu iglesia tenga más contacto con misioneros. Motiva a otros más jóvenes que tú en la fe para que también amen las misiones. Puede que tu rol sea ayudar a otro a llegar al campo.

**- MANTENTE FIRME.** Habrán muchas personas que no crean que las misiones son importantes, o que te desanimarán diciendo que tal vez nunca vayas. Mantén tu fe en el Señor, confía en que Él sabe los tiempos y las cosas que son mejores para ti. Defiende esa pasión misionera que tienes en tu corazón y ayuda a que ellos también la comprendan.

**- CRECE EN TU FE.** Recuerda es por fe que muchos hombres de Dios llegaron a la meta. Crece en tu relación con Dios, estudia la Palabra, ora, ayuna, etc. Aunque seas probado por fuego, sal aprobado y reluciente como el oro.

“Debes aprender a caminar en lo sobrenatural, porque el trabajo en el campo misionero requiere de caminar en milagros y creer que para Dios no hay nada imposible”, dijo la *Familia Marroquín, misioneros a puertas de ir a Inglaterra.*

**No Esperes Hacer en el Campo, lo que Puedes Hacer**

Muchas veces, los llamados a misiones hablan de servir a Dios, pero no están dispuestos a empezar a servirle en su propia casa. “Quieren irse de forma romántica pero no quieren hacer acá lo que sí quieren hacer allá… no quieren vivir la vida de misionero hasta salir”, dijo *Tim Kunkel,* misionero de la misión IMB en Paraguay. Alguien que quiere ser misionero debe aprender a vivir una verdadera vida cristiana en el lugar donde está.

No puedes ser alguien allá, que nos has sido acá. Misionero no es una profesión, es un estilo de vida. Tim dice lo siguiente:

“A veces creamos una clase de profesional en las misiones

en vez de decirle como al endemoniado gadareno: *Vuelve* *a tu pueblo y diles las grandes* *cosas que el Señor ha hecho* *por ti*.

Ser misionero no es una profesión, no es una preparación en antropología transcultural, no es tener títulos. Uno no sale del seminario siendo pastor, si uno no entró al seminario con el llamado pastoral. Así mismo con el misionero. Una forma de mostrar este llamamiento es en la vida cristiana normal”, dijo Tim.

